

Distr.  
RESTRINGIDA  
LC/MVD/R.114.rev.1

Junio de 1994  
ORIGINAL: ESPAÑOL

---

C E P A L  
Comisión Económica para América Latina y el Caribe  
Oficina de Montevideo



**TENDENCIAS DEL MERCADO DE TRABAJO DEL URUGUAY  
(1981-1993)**



## INDICE

Página

SINTESIS Y CONCLUSIONES .....	5
I. INTRODUCCION .....	9
II. ESTRUCTURA Y EVOLUCION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA .....	11
A. CAMBIOS RELEVANTES EN LOS NIVELES EDUCATIVOS DE LA OFERTA DE TRABAJO .....	11
B. LOS CAMBIOS EN LA INTENSIDAD DE LA PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES MENORES DE 19 AÑOS Y EN LA DE LOS MAYORES DE 50 AÑOS .....	13
C. TASAS DE ACTIVIDAD POR NIVEL DE INSTRUCCIÓN .....	17
D. ESTRUCTURA SOCIO-OCUPACIONAL DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA .....	18
E. LA ACTIVIDAD FEMENINA: DISTINTO COMPORTAMIENTO EN MONTEVIDEO RESPECTO AL INTERIOR .....	21
F. PARTICIPACIÓN FEMENINA, EDUCACIÓN E INGRESOS DEL HOGAR .....	22
G. PARTICIPACIÓN FEMENINA, ESTADO CIVIL Y JEFATURA DEL HOGAR .....	25
III. EMPLEO .....	27
A. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA OCUPADA .....	27
B. EMPLEO EN EL SECTOR PUBLICO .....	30
C. SEGREGACIÓN OCUPACIONAL DE LA MUJER .....	32
D. EVOLUCION DE LOS INGRESOS POR HORA DERIVADOS DE LA OCUPACION PRINCIPAL .....	36
E. EVOLUCIÓN DEL TRABAJO A TIEMPO PARCIAL Y COMPLETO .....	37
IV. DESEMPLEO .....	41
A. EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DEL DESEMPLEO .....	41
B. EVOLUCION DE LA TASA DE DESEMPLEO. ....	43
ANEXO METODOLOGICO .....	53

•

•

•

•

## SINTESIS Y CONCLUSIONES

Este estudio muestra las características del mercado de trabajo urbano en el Uruguay y los principales cambios que el mismo experimentó en los últimos años. En particular realiza un análisis de su evolución en el largo plazo, destacando las tendencias que se desarrollan desde el inicio de la década de los ochenta, lo que permite evaluar tanto la permanencia de esas tendencias como la significación de las alteraciones que se producen en períodos cortos.

Las principales comprobaciones a destacarse respecto a la oferta de trabajo son:

- 1) En el período analizado, 1981 a 1993, aumentaron de manera considerable los niveles educativos de la población económicamente activa, en especial los de su componente femenino.
- 2) El funcionamiento del mercado de trabajo y la localización geográfica han inducido a la mujer a incrementar continuamente sus niveles educativos. Dado que este grupo soporta un alto grado de segregación ocupacional, discriminación salarial y desempleo, el costo de oportunidad de continuar dentro del sistema educativo es relativamente bajo respecto al de los hombres. Estos elementos sufren un refuerzo adicional derivado de la localización geográfica. Dado que la educación terciaria está concentrada en Montevideo, el costo de alcanzar dicho nivel es, lógicamente, más elevado para quienes residen en el Interior por lo que se explica que las mujeres montevideanas aprovechen de manera más intensa esta facilidad para adquirir la mayor formación que el mercado laboral les demanda. Así, casi una de cada cuatro mujeres tiene más de trece años de educación formal en Montevideo (23.8%), duplicándose su porcentaje entre 1981 y 1993, mientras que, en el Interior Urbano, el crecimiento más importante se da en el tramo de 10 a 12 años de educación. Ello muestra, a su vez, que la presión para incrementar los niveles educativos ya está llegando también a las mujeres del Interior urbano .
- 3) A pesar del proceso señalado, existe un segmento importante de la oferta de trabajo, radicado mayoritariamente en el Interior del país, con sólo primaria incompleta. Si bien en el último tramo del período analizado dicho segmento no enfrentaba problemas graves de empleo, sin duda constituye un colectivo que encarará dificultades progresivas ante las exigencias de calificación asociadas a los cambios productivos, tales como los que se pueden originar en el proceso de integración regional ya en marcha. Su bajo nivel educativo representa una barrera de importancia para incorporar a sus miembros en cursos de capacitación o reciclaje o para relocalizarlos en otras actividades productivas.
- 4) Acompañando el aumento de los niveles educativos, se observa una disminución del peso de los jóvenes menores de 24 años en la oferta de trabajo total. Esta caída es más notoria en las mujeres jóvenes, lo cual concuerda con una permanencia más prolongada en el sistema educativo y con los problemas que encuentran para conseguir su primer trabajo. Sin embargo, las mujeres de Montevideo, entre 20 y 24 años, aumentan su participación laboral, independientemente del nivel educacional alcanzado, lo que señala que este grupo forma parte de la corriente ascendente de incorporación de la mujer al mercado de trabajo.
- 5) Otro aspecto interesante se encuentra en la caída, ya señalada por CEPAL en informes anteriores, de la tasa de participación de los hombres mayores de 50 años. Dicha tasa ha crecido desde 1981 para luego descender en forma continua, manteniéndose estable en los dos

últimos semestres. Este fenómeno se relaciona con el crecimiento, en términos reales, de las pasividades a partir de la reforma constitucional de 1989, lo cual seguramente incentivó a muchas personas mayores de 50 años, que estaban en condiciones de jubilarse, a tomar dicha opción. Los cambios en el comportamiento de los dos últimos períodos, parecen indicar, que la mejora en los ingresos señalada afectó solamente la conducta de una parte de este colectivo.

En lo que se refiere al empleo se puede destacar que:

6) En el período 1981 a 1993 se observa una relativa estabilidad en la estructura del empleo por grandes divisiones de la actividad económica. En Montevideo se constata, en los últimos doce años, un incremento en el peso de la ocupación en la división Servicios a las personas y los hogares, un descenso considerable en la Industria Manufacturera y una leve caída en Transporte y Almacenamiento. En tanto en el Interior Urbano, crece levemente la participación de Agricultura y Minería y no se encuentra igual tendencia que en Montevideo respecto a Servicios, aunque el peso de la ocupación tiene una importancia similar.

7) Con respecto a los niveles educativos de la población económicamente activa ocupada, se detecta una caída del porcentaje de quienes tienen primaria incompleta, tanto en Montevideo como en el Interior Urbano, manteniendo esta región una participación mayor de los de este nivel en el total de la PEA. En el otro extremo se observa un incremento muy importante de quienes tienen educación terciaria en Montevideo y media en el Interior Urbano.

8) La participación del asalariado público en el empleo total mostró una tendencia decreciente desde 1984 que se revierte levemente (1% de aumento) en el primer semestre de 1993. La información de los próximos semestres permitirá saber si es meramente un quiebre coyuntural o si se verifica la hipótesis de flexibilización de las políticas implementadas sobre el empleo en el sector.

El desempleo, por su parte, presenta como aspectos significativos:

9) Respecto a la composición del desempleo por sexo, se observa una disminución del peso de los hombres en la cantidad de personas desempleadas y el correspondiente incremento de la participación de las mujeres.

10) Un rasgo interesante presenta la estructura de la desocupación según distinción entre desocupados propiamente dichos, trabajadores en seguro de paro y buscadores de trabajo por primera vez. En Montevideo aumenta la proporción de desempleados propiamente dichos y buscadores de trabajo por primera vez. En el Interior la tendencia es similar, salvo en los que buscan trabajo por primera vez que disminuyen levemente.

Llama la atención la caída importante en el número de personas cubiertas por el seguro de desempleo. Esto podría estar indicando un desajuste entre los requisitos para acceder al seguro y las características de quienes no han podido reocuparse. El tema resulta de suma importancia en la medida en que los desplazamientos de mano de obra generados en los cambios del sector productivo que se originen en el proceso de integración regional, se intentarán suavizar a través de una política de recalificación de los recursos humanos que se encuentren en seguro de paro. Si por distintos motivos, los trabajadores desplazados no entran

en el seguro la política no alcanzaría dichos objetivos de relocalización de la mano de obra afectada por el proceso.

Estos resultados permiten individualizar grupos y sectores en los que se deberían concentrar los estudios de los efectos de la reconversión productiva, de modo de diseñar programas de capacitación que amortigüen los impactos transitorios negativos.



## I.INTRODUCCION

Este estudio tiene como objetivo describir y destacar las características y los principales cambios que se han dado en el mercado de trabajo del Uruguay en los últimos años. El mismo continúa la línea de investigación que en el ámbito laboral ha desarrollado la Oficina de CEPAL de Montevideo<sup>1/</sup>.

En esta oportunidad, además de mostrar los cambios en el corto plazo, se realiza un análisis de la evolución en el largo plazo destacando las tendencias que se desarrollaron desde el inicio de la década de los ochenta. Esto permitirá evaluar la permanencia o relevancia de las alteraciones que se encuentran en los períodos más cortos y observar la respuesta del mercado de trabajo en distintos contextos macroeconómicos: la crisis que va desde 1982 a 1984, la reactivación de la economía entre mediados de 1985 a 1988 y el período de estabilización que se inicia en 1990.

Los cambios más notorios en los últimos años se refieren al importante crecimiento de la oferta de trabajo de la mujer y los jóvenes, al crecimiento del empleo en el Interior Urbano, al descenso del peso relativo de la ocupación en el sector público y al notorio aumento de los niveles de educación de la población activa.

Al igual que en los informes anteriores se consideran por separado Montevideo y el Interior Urbano que son los dos ámbitos geográficos que cubre la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística (INE)<sup>2/</sup>.

---

<sup>1/</sup> Véase: CEPAL, Oficina de Montevideo, Los cambios recientes en el mercado de trabajo del Uruguay, Máximo Rossi y Carlos Mendive, LC/MVD/R.101, mayo de 1993; La evolución del empleo ¿Quiénes son los ocupados y desocupados en el Uruguay?, Máximo Rossi, LC/MVD/R.54 y Características y evolución del mercado de trabajo del Uruguay, Máximo Rossi, LC/MVD/R.41.

<sup>2/</sup> CEPAL cuenta con la Encuesta Continua de Hogares gracias a la colaboración del Instituto Nacional de Estadística con el cual ha realizado un convenio para su procesamiento.



## II. ESTRUCTURA Y EVOLUCION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA

En la caracterización de la evolución de la oferta de trabajo se abordarán los cambios más significativos registrados en los últimos años: la variación en la estructura educativa de la población activa, en especial, en los tramos de edad considerados habitualmente en los informes de la CEPAL, y el aumento de la participación de los jóvenes y las mujeres.

### A. CAMBIOS RELEVANTES EN LOS NIVELES EDUCATIVOS DE LA OFERTA DE TRABAJO.

En período comprendido entre 1981 y 1993 se constata un importante crecimiento de los niveles educativos de la población activa: en Montevideo la oferta de mano de obra con 10 y más años de educación pasó del 36% de la oferta total al 48.9%, en tanto que en el Interior aumentó del 24.8% al 30.8%.

Esta evolución presenta características diferenciadas en ambas regiones. En la totalidad del país urbano, el peso en la estructura de la PEA de las personas que tienen primaria incompleta disminuye; no obstante, en el Interior Urbano se destaca el hecho de que uno de cada cinco hombres activos continúa teniendo menos de cinco años de educación formal cumplida.

A su vez, la composición de la oferta por tramo de educación alcanzada y sexo muestra algunos aspectos interesantes: el 52% de las mujeres activas en Montevideo y el 39% en el Interior superaron los 10 años de educación formal mientras que entre los hombres esa categoría representa, respectivamente, el 44% y el 25%. Si bien para ambos sexos el crecimiento de los niveles educativos es muy importante en el período estudiado presenta intensidad diferente según localización. Mientras la diferencia porcentual alcanzada, en dicho período, por quienes superaron la educación básica es para los hombres montevideanos de 11 puntos sólo llega a 3.8 en el Interior urbano. A su vez, el crecimiento de las mujeres con igual nivel fue en la capital el doble que en el Interior urbano (12 y algo más de 6, respectivamente) Por último, el avance de la educación terciaria es rotundo en Montevideo y, fundamentalmente, en las mujeres que se ofrecen en el mercado de trabajo que constituían el 12.4% del total de las activas en 1981 y representan casi el 24% en 1993.

Estos resultados permiten las siguientes observaciones:

a) La oferta de trabajo se integra por un conjunto importante de personas que tienen educación primaria incompleta y que están radicadas, fundamentalmente, en el Interior del país. Estos contingentes, como se verá, no presentan actualmente problemas de empleo pero constituyen un colectivo con dificultades para enfrentar cambios productivos como los que se pueden originar en el proceso de integración regional. Dado que las habilidades que ofrecen en el mercado están, en general, basadas en la experiencia adquirida en el ejercicio de determinado tipo de trabajo, la posible depresión de las actividades productivas en que están insertos desvalorizará parte de su capital humano. Por otra parte, sus bajos niveles educativos

**Cuadro 1**  
**ESTRUCTURA DE LA POBLACION**  
**ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN EDUCACION**  
**MONTEVIDEO**

	Segundo Sem. 81	Primer Sem. 93
<b>Ambos sexos:</b>	100.0	100.0
0-5	16.8	8.5
6-9	47.2	43.6
10-12	25.2	28.2
13 y +	10.8	19.7
<b>Mujeres:</b>	100.0	100.0
0-5	16.2	8.0
6-9	44.1	40.0
10-12	27.3	28.2
13 y +	12.4	23.8
<b>Hombres:</b>	100.0	100.0
0-5	17.1	9.0
6-9	49.4	46.6
10-12	23.8	28.1
13 y +	9.7	16.3

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

**Cuadro 2**  
**ESTRUCTURA DE LA POBLACION**  
**ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN EDUCACION**  
**INTERIOR URBANO**

	Segundo Sem. 81	Primer Sem. 93
<b>Ambos sexos:</b>	100.0	100.0
0-5	26.7	17.3
6-9	48.5	52.4
10-12	18.6	23.1
13 y +	6.2	7.2
<b>Mujeres:</b>	100.0	100.0
0-5	23.1	14.5
6-9	44.7	46.7
10-12	20.9	27.1
13 y +	11.3	11.7
<b>Hombres:</b>	100.0	100.0
0-5	28.5	19.1
6-9	50.5	56.1
10-12	17.4	20.5
13 y +	3.6	4.3

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

constituyen una barrera de importancia para la efectiva aplicación de políticas de capacitación y relocalización en otras actividades productivas.

b) El funcionamiento del mercado de trabajo está induciendo a que la mujer incremente continuamente sus niveles educativos. Dado que este grupo soporta un alto grado de segregación ocupacional, discriminación salarial y desempleo, el costo de oportunidad de continuar dentro del sistema educativo es relativamente bajo respecto al de los hombres. La combinación de bajos salarios y alta posibilidad de desempleo caracterizan ese efecto. Este fenómeno de logro educativo, como se observará luego, al mantenerse en el tiempo, tiende a reducir, en los registros estadísticos, el grado de segregación, dado que la demanda de mano de obra altamente calificada comienza a encontrar una oferta ajustada a esos requerimientos en el sector femenino. Claro que ello se traduce, en la práctica, en un incremento de los niveles de exigencia desde que las mujeres deben presentar mayores calificaciones que los hombres para acceder a los mismos puestos.

Por su parte, la localización también tiende a determinar el nivel educativo de la mano de obra. Como consecuencia de la concentración de la educación terciaria en Montevideo, el costo para alcanzar dicho nivel es más elevado para los residentes en el Interior. Al mismo tiempo, las posibilidades de obtener un empleo acorde a niveles educativos superiores es, seguramente, menor en el Interior que en la capital. Estos factores mancomunados llevan a que casi una de cada cuatro mujeres tengan más de 13 años de educación formal en Montevideo (23.4%), duplicándose su porcentaje entre 1981 y 1993. En cambio en el Interior Urbano el crecimiento más importante se da en la participación de las mujeres que tienen entre 10 y 12 años de educación, nivel que, por su lado, es el más elevado si se tiene en cuenta la distribución de la oferta educativa fuera de la capital.

c) Acompañando el aumento de los niveles educativos, se observa una disminución del peso de los menores de 24 años en la oferta de trabajo total. Esta caída es más notoria en las mujeres jóvenes, lo cual concuerda con la permanencia más prolongada en el sistema educativo ya analizada y, para ambos sexos, con el desaliento que se origina en los jóvenes por las dificultades para conseguir su primer trabajo. En efecto, para los activos menores de 24 años de ambos sexos, la participación en la PEA era del 22.2% en el segundo semestre de 1981 y descendió a 19.7% en el primero de 1993 y, para el componente femenino, los registros fueron del 23.7% y del 20.2% en Montevideo y del 24.2% y el 21.6% en el Interior Urbano.

#### B. LOS CAMBIOS EN LA INTENSIDAD DE LA PARTICIPACION DE LOS JOVENES MENORES DE 19 AÑOS Y EN LA DE LOS MAYORES DE 50 AÑOS

Desde 1987 se observa una lenta caída en la tasa de participación de los jóvenes menores de 19 años, originada fundamentalmente por la observada en los hombres jóvenes y que presenta una mayor intensidad en Montevideo. Tal caída, sumada al importante descenso en la tasa de actividad de las personas con primaria incompleta que se destacará posteriormente, puede estar reflejando el reconocimiento de la sociedad de la necesidad de elevar los logros educativos para obtener una mejor inserción en el mercado de trabajo. El fenómeno parece más relevante para la oferta de trabajo masculina dado que su tasa de participación es más importante y el costo de oportunidad de no trabajar más elevado que para las mujeres. Ello conduce a suponer que, en el futuro inmediato, se acrecentará la tendencia señalada para las

Cuadro 3  
**ESTRUCTURA DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA  
 SEGUN EDAD  
 MONTEVIDEO**

	Segundo Sem. 81	Primer Sem. 93
<b>Ambos sexos:</b>	100.0	100.0
14-19	8.3	7.7
20-24	13.9	12.0
25-49	53.4	55.7
50 y +	24.4	24.6
<b>Mujeres:</b>	100.0	100.0
14-19	8.2	7.0
20-24	15.5	13.2
25-49	56.5	57.7
50 y +	19.9	22.1
<b>Hombres:</b>	100.0	100.0
14-19	8.4	8.2
20-24	12.8	11.1
25-49	51.2	54.0
50 y +	27.5	26.7

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Cuadro 4  
**ESTRUCTURA DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA  
 SEGUN EDAD  
 INTERIOR URBANO**

	Segundo Sem. 81	Primer Sem. 93
<b>Ambos sexos:</b>	100.0	100.0
14-19	9.9	10.5
20-24	13.7	11.5
25-49	56.4	55.4
50 y +	20.0	22.6
<b>Mujeres:</b>	100.0	100.0
14-19	9.5	9.2
20-24	14.7	12.4
25-49	60.4	59.5
50 y +	15.4	19.0
<b>Hombres:</b>	100.0	100.0
14-19	10.1	11.4
20-24	13.1	10.9
25-49	54.3	52.7
50 y +	22.4	25.0

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

mujeres de incremento de los años de estudio y que la misma también se extenderá a los hombres. Como ya fuera indicado, los cambios en este sentido son más fuertes en Montevideo que en el Interior Urbano.

Esta evolución, así como las que se marcarán con referencia a los mayores de 50 años, puede estar vinculada a las variaciones que se registraron durante la década de los ochenta en el ingreso per cápita de los hogares. Tomando tres momentos (1981, 1987 y 1992) se observa que dicho ingreso cayó, entre 1981 y 1987, un 18.7% en Montevideo y un 15.8% en el Interior Urbano para luego crecer, entre 1987 y 1992, un 27.0% en Montevideo y un 21.5% en el Interior. Paralelamente, la tasa de actividad de los jóvenes entre 14 y 19 años cae a partir de 1987. La asociación negativa entre nivel de ingresos de los hogares y tasas de participación juvenil, permite presumir una relación causa efecto entre ambas variables.

Cuadro 5  
EVOLUCION DEL INGRESO REAL PER CAPITA DE LOS HOGARES  
(en miles de pesos constantes de diciembre de 1992)

	Segundo Sem.81	Segundo Sem.87	Segundo Sem.92
Montevideo	1342.8	1091.2	1393.8
Interior Urbano	804.5	677.7	823.8

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Otro aspecto interesante se encuentra en la caída de la tasa de participación de los hombres mayores de 50 años. Desde 1981 a 1987 dicha tasa crece hasta llegar casi al 40% para luego descender prácticamente al punto de partida (35.9% en 1993 y 35.6% en el 81).

Este fenómeno se relaciona con el crecimiento en términos reales de las pasividades a partir de la reforma constitucional de 1989 <sup>3/</sup>, lo cual seguramente incentivó a que muchas personas mayores de 50 años y que estaban en condiciones de jubilarse tomaran dicha opción. Por otra parte, este cambio en las condiciones de actividad de este grupo tampoco es ajeno al incremento del ingreso real per cápita de los hogares, el que seguramente reforzó la situación anterior <sup>4/</sup>.

En el caso de los hombres de la capital, si la anterior interpretación es correcta el descenso en la tasa de actividad se produjo hasta el primer semestre de 1992 para luego estabilizarse. O sea que la mejora en los ingresos mencionada parece haber afectado

<sup>3/</sup> Hecho ya destacado en CEPAL, Oficina de Montevideo, Los cambios recientes en el mercado de trabajo del Uruguay. Es de hacer notar que la reforma constitucional previó la indexación de la pasividades a los salarios públicos.

<sup>4/</sup> Véase CEPAL, Oficina de Montevideo, Los cambios recientes en el mercado de trabajo del Uruguay.

Cuadro 6  
TASAS DE ACTIVIDAD SEMESTRALES POR SEXO Y EDAD.  
MONTEVIDEO.

	Segundo Sem.81	Segundo Sem.84	Segundo Sem.87	Segundo Sem.92	Primer Sem.93
Ambos sexos:	56.7	58.7	60.8	60.0	59.2
14-19	40.5	39.3	41.2	37.6	36.5
20-24	77.7	80.9	79.7	80.7	81.4
25-49	76.9	82.0	82.9	86.5	86.3
50 y +	35.6	37.3	39.9	37.9	35.9
Mujeres:	41.8	45.9	47.1	49.3	48.0
14-19	31.6	30.5	30.1	27.4	30.5
20-24	66.5	74.0	68.5	74.3	76.0
25-49	60.4	68.9	70.4	77.1	76.1
50 y +	20.6	23.6	25.4	26.2	24.1
Hombres:	75.1	74.6	77.6	73.4	73.3
14-19	49.9	48.6	52.2	48.1	42.4
20-24	90.4	88.3	90.6	87.8	87.6
25-49	97.0	98.1	97.5	97.8	98.1
50 y +	56.0	56.3	60.5	54.4	54.3

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Cuadro 7  
TASAS DE ACTIVIDAD SEMESTRALES POR SEXO Y EDAD.  
INTERIOR URBANO.

	Segundo Sem.81	Segundo Sem.84	Segundo Sem.87	Segundo Sem.92	Primer Sem.93
Ambos sexos:	49.2	51.3	55.9	55.2	54.9
14-19	34.5	30.9	42.1	39.4	40.0
20-24	69.3	74.9	73.3	74.8	72.8
25-49	68.9	73.9	76.7	79.6	79.2
50 y +	27.3	29.0	34.1	32.5	32.2
Mujeres:	31.2	36.1	39.8	40.7	40.5
14-19	21.8	21.9	29.0	27.6	27.6
20-24	47.7	58.6	57.7	62.2	59.4
25-49	46.4	55.1	59.0	63.7	63.7
50 y +	13.2	16.7	18.6	19.1	19.1
Hombres:	70.7	69.6	73.9	71.6	71.2
14-19	48.5	41.1	53.9	50.6	52.4
20-24	94.5	92.8	90.0	87.4	87.3
25-49	96.4	96.3	96.9	97.1	96.4
50 y +	44.5	45.0	52.8	49.5	48.5

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

solamente la conducta de una parte de este colectivo. Los cambios en el Interior, en este sentido, fueron de menor magnitud aunque de tendencia similar.

### C. TASAS DE ACTIVIDAD POR NIVEL DE INSTRUCCION

Dados los cambios señalados en la estructura educativa de la fuerza de trabajo se consideró necesario analizar la evolución de la tasa de participación según los años de educación formal alcanzada.

Los resultados refuerzan las consideraciones anteriores sobre los jóvenes y revelan algunos aspectos interesantes sobre la participación de las mujeres.

En términos generales, el crecimiento de la tasa de participación femenina en los ochenta estuvo liderado, en Montevideo, por las mujeres con más de 10 años de educación formal, en tanto que en el Interior Urbano lo fue por las que tienen entre 6 y 12 años de educación y, fundamentalmente, por las que lograron entre 10 y 12 años que crece 16.7 puntos porcentuales, lo cual concuerda con las conclusiones anteriores referidas a la asociación entre localización geográfica y niveles educativos pero también a lo manifestado en torno a un requerimiento educativo mayor para las mujeres. En efecto, aparece con claridad el esfuerzo femenino por lograr el máximo nivel educativo disponible, de acuerdo a su lugar de residencia y ello seguramente es reflejo de las exigencias del mercado laboral que estaría reduciendo la segregación ocupacional de la mano de obra femenina sobre la base de un mayor avance educacional de las mujeres activas.

#### Cuadro 8

#### TASAS DE ACTIVIDAD SEMESTRALES POR SEXO Y NIVEL DE INSTRUCCION. MONTEVIDEO.

	Segundo Sem.81	Segundo Sem.87	Segundo Sem.92	Primer Sem.93
<b>Ambos sexos:</b>				
0-5	43.0	43.6	37.2	34.8
6-9	55.2	57.1	56.9	54.3
10-12	66.9	71.4	73.7	71.5
13 y +	72.9	78.9	77.6	79.6
<b>Mujeres:</b>				
0-5	29.2	30.0	26.4	24.1
6-9	38.2	40.8	42.2	41.3
10-12	53.4	59.4	64.4	60.1
13 y +	64.0	73.0	73.8	76.2
<b>Hombres:</b>				
0-5	61.8	62.8	52.2	51.8
6-9	75.6	76.2	73.4	70.1
10-12	83.4	85.8	85.7	84.9
13 y +	83.0	86.0	83.0	84.1

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Un segundo aspecto hace referencia a la importante caída de la tasa de actividad de los hombres con primaria incompleta: desde 1987 cae 10 puntos porcentuales en Montevideo y 7 en el Interior Urbano. La valorización de los logros educativos y el aumento del ingreso per cápita de los hogares estarían nuevamente por detrás de este comportamiento.

Cuadro 9  
TASAS DE ACTIVIDAD SEMESTRALES  
POR SEXO Y NIVEL DE INSTRUCCION. INTERIOR URBANO.

	Segundo Sem.81	Segundo Sem.87	Segundo Sem.92	Primer Sem.93
<b>Ambos sexos:</b>				
0-5	37.2	40.0	36.3	34.3
6-9	52.5	60.2	59.1	59.1
10-12	60.1	67.8	70.2	70.3
13 y +	72.1	75.1	71.3	69.5
<b>Mujeres:</b>				
0-5	20.3	23.9	21.4	21.0
6-9	31.5	41.1	40.4	40.9
10-12	42.2	55.3	58.8	58.9
13 y +	66.2	70.5	67.5	66.3
<b>Hombres:</b>				
0-5	57.4	59.3	52.8	49.9
6-9	76.1	79.3	77.7	77.8
10-12	82.1	82.5	85.0	84.2
13 y +	84.5	83.7	79.7	76.1

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

#### D. ESTRUCTURA SOCIO-OCUPACIONAL DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA

Los Cuadros 10 y 11 presentan la estructura de la PEA en 1981 y 1993. A los efectos de observar cómo se reflejaron los cambios en la estructura socio-ocupacional <sup>5/</sup>se excluyeron del análisis a los buscadores de trabajo por primera vez (BT1V).

<sup>5/</sup> Ver Anexo Metodológico para la descripción de los grupos y CEPAL, Oficina de Montevideo, La estructura ocupacional y los jóvenes en Uruguay, Rafael Diez de Medina, LC/MVD/R.80, junio de 1992.

En general la estructura es estable en el período analizado. Los cambios más destacados están referidos fundamentalmente a la inserción de la mujer<sup>6/</sup> cuya participación se incrementa, en forma significativa, en la categoría 2 (Profesionales universitarios y propietarios de comercios): en Montevideo pasa de detentar el 6.5% del total de la PEA<sup>7/</sup> en 1981 al 10.6% en 1993, mientras en el Interior Urbano la variación fue del 5.5% al 8.3%. Esta evolución es consecuencia directa del cambio en los perfiles educativos anteriormente presentados.

Cuadro 10

**ESTRUCTURA DE LA PEA EXCLUYENDO LOS BUSCADORES DE TRABAJO POR PRIMERA VEZ SEGUN GRUPOS DE OCUPACION RECODIFICADA MONTEVIDEO**

Grupos <sup>(a)</sup>	Segundo semestre 1981			Primer semestre 1993		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Grupo 1	6.1	1.0	4.1	5.8	1.7	4.0
Grupo 2	12.7	6.5	10.2	13.7	10.6	12.3
Grupo 3	7.3	0.0	4.4	7.2	0.2	4.0
Grupo 4	2.4	0.1	1.5	2.0	0.4	1.3
Grupo 5	13.0	1.2	8.2	12.8	1.4	7.7
Grupo 6	15.9	27.1	20.4	15.5	26.0	20.2
Grupo 7	0.8	0.0	0.5	0.8	0.1	0.5
Grupo 8	3.9	0.7	2.6	3.6	0.5	2.2
Grupo 9	2.4	0.2	1.5	2.4	0.2	1.4
Grupo 10	2.9	0.2	1.8	3.0	0.4	1.8
Grupo 11	3.6	3.4	3.5	2.9	2.1	2.6
Grupo 12	0.8	6.6	3.1	1.3	7.1	3.9
Grupo 13	7.3	0.0	4.4	6.5	0.0	3.6
Grupo 14	7.1	7.5	7.3	7.0	8.5	7.7
Grupo 15	5.8	10.8	7.8	7.1	11.2	8.9
Grupo 16	5.4	17.3	10.2	5.7	13.7	9.3
Grupo 17	1.2	1.0	1.1	1.4	1.5	1.4
Grupo 18	0.1	16.0	6.5	0.1	14.2	6.4
Grupo 19	1.2	0.4	0.9	0.9	0.2	0.6
Otros	-	-	-	0.3	0.2	0.3
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

<sup>(a)</sup> La descripción de los grupos se presenta en el Anexo Metodológico.

Otra forma de comprobar este proceso surge de observar, en Montevideo, la caída en el porcentaje de mujeres que se insertan en algunas de las ocupaciones con menores ingresos: categorías 11 (obreros de la confección), 16 (obreros varios) y 18 (servicio doméstico). Por el

<sup>6/</sup> En el capítulo II de este informe se le dedicará especial atención al fenómeno de la segregación ocupacional de la mujer.

contrario, en el Interior urbano la relación no es tan directa desde que si bien hay un leve descenso de la participación en el servicio doméstico se registra, paralelamente, crecimiento en otra de las categorías de bajos ingresos: empleadas del sector servicio donde pasan de un 10.1% en 1981 a un 12.4% en 1993. El cambio en este caso también testimonia un mejoramiento de los niveles educativos y, quizás, del status ocupacional desde que implica trocar la participación en una categoría obrera por la de empleada.

Estos movimientos al interior de la PEA<sup>F</sup>, especialmente en Montevideo, tienen como consecuencia cierta disminución de la segregación ocupacional femenina.

Cuadro 11  
ESTRUCTURA DE LA PEA EXCLUYENDO LOS BUSCADORES DE TRABAJO  
POR PRIMERA VEZ SEGUN GRUPOS DE OCUPACION RECODIFICADA  
INTERIOR URBANO

Grupos <sup>(a)</sup>	Segundo semestre 1981			Primer semestre 1993		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Grupo 1	4.4	0.6	3.1	5.1	0.9	3.5
Grupo 2	8.2	5.5	7.3	8.2	8.3	8.2
Grupo 3	6.7	0.2	4.5	6.8	0.1	4.2
Grupo 4	4.0	0.0	2.7	2.6	0.4	1.8
Grupo 5	12.4	0.8	8.5	10.6	0.9	6.9
Grupo 6	11.8	17.4	13.7	9.4	16.1	12.0
Grupo 7	1.0	0.0	0.7	2.0	0.1	1.3
Grupo 8	4.0	1.3	3.1	4.0	0.9	2.8
Grupo 9	4.8	0.4	3.3	4.1	0.4	2.7
Grupo 10	2.7	0.0	1.8	2.8	0.1	1.8
Grupo 11	2.8	1.6	2.4	3.2	1.3	2.5
Grupo 12	0.7	11.3	4.3	0.9	9.5	4.2
Grupo 13	13.8	0.0	9.1	14.1	0.2	8.7
Grupo 14	7.0	10.1	8.0	6.6	9.5	7.7
Grupo 15	5.6	10.1	7.1	5.8	12.4	8.4
Grupo 16	3.9	13.9	7.3	2.7	11.7	6.2
Grupo 17	1.5	0.7	1.2	1.3	1.5	1.4
Grupo 18	0.0	25.5	8.7	0.3	24.5	9.7
Grupo 19	4.8	0.3	3.2	9.4	1.1	6.2
Otros				0.1		0.1
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

<sup>(a)</sup> La descripción de los grupos se presenta en el Anexo Metodológico.

## E. LA ACTIVIDAD FEMENINA: DISTINTO COMPORTAMIENTO EN MONTEVIDEO RESPECTO AL INTERIOR

Como se mencionó al principio de este trabajo <sup>7/</sup>, el aumento de la tasa de participación femenina constituye uno de los cambios más relevantes en el mercado de trabajo de Uruguay. Los datos aquí presentados, al cubrir un período relativamente largo, permiten observar un comportamiento diferente en las dos regiones geográficas analizadas.

La tasa de actividad crece, en ambas, durante todos los años que se consideran en este estudio; de manera importante entre 1981 y 1987 y con menor velocidad entre éste y 1992. Entre 1981 y 1987, se registra un crecimiento de 5.3 puntos en Montevideo y 8.6 en el Interior. Esta distancia se explica, en parte, porque la oferta de trabajo femenina en el Interior estaba relativamente atrasada con respecto a Montevideo. Por otra parte, el crecimiento del empleo en el Interior Urbano, como se ha detectado en informes anteriores, opera como un acicate adicional en la tendencia creciente de involucramiento de la mujer en el mercado de trabajo.

No obstante, en el segundo período el ritmo de crecimiento en el Interior se torna más lento sin alcanzar las tasas de participación en Montevideo. La tasa de crecimiento acumulativa anual cae a casi la mitad en Montevideo y a la décima parte en el Interior. Las hipótesis que se pueden aventurar sobre las causas de este fenómeno refieren, por un lado, a la reducción de la segregación ocupacional de la mujer en Montevideo la que, seguramente, implicó incremento de la remuneración promedio de la mujer ocupada, constituyendo un incentivo para que nuevos contingentes de mujeres encontraran atractivo ofrecerse en el mercado de trabajo <sup>8/</sup>. Este fenómeno no se ha detectado en el Interior donde la segregación no ha caído de manera importante no obstante lo cual, es probable que el incremento del ingreso de los hogares en términos reales haya operado como un freno a la dinámica de la actividad.

También es necesario destacar que el fenómeno del crecimiento de la tasa de actividad femenina se concentra en los tramos de edad 20 a 24 y 25 a 49 años. Las muy jóvenes, como ya se había señalado, descienden su participación en Montevideo mientras que incrementan en el Interior Urbano.

Esto obedece a que las muy jóvenes tienden a mantenerse por más tiempo en el sistema educativo formal, elevando el promedio de años de educación de las mujeres que se incorporan a la fuerza de trabajo. Por consiguiente es esperable que cada nueva generación que se incorpore al mercado de trabajo, eleve dicho promedio de la PEA. En la actualidad, como ya ha sido mencionado, el costo de los estudios terciarios, dada la masiva localización de la oferta universitaria en Montevideo, es mayor para los residentes en el Interior, lo que

---

<sup>7/</sup> Véase Rafael Diez de Medina y Máximo Rossi, La mujer en el mercado laboral: participación, dedicación y discriminación, Jornadas de Economía del Banco Central del Uruguay, 1989 y Rafael Diez de Medina y Máximo Rossi, La actividad femenina en el Uruguay, 1991.

<sup>8/</sup> Como se verá posteriormente, en el capítulo de empleo, el ingreso medio por hora de la mujer en su ocupación principal pasó de 28.9 en 1981 a 31.5 en 1993 en nuevos pesos constantes de diciembre de 1992.

impide que se manifieste el fenómeno tan acentuadamente como en Montevideo. Estos acontecimientos tendrán efectos importantes en el mercado laboral femenino futuro en términos de una disminución de la segregación ocupacional y de la discriminación salarial.

#### F. PARTICIPACION FEMENINA, EDUCACION E INGRESOS DEL HOGAR

Como se observa en el Cuadro 8, el crecimiento importante en la tasa de actividad en Montevideo se da en las mujeres con niveles de educación de 10 a 12 y de más de 13 años de educación formal: la tasa crece 10 y 11 puntos respectivamente en los últimos doce años. lo que se acompaña con la caída en la participación de las mujeres con primaria incompleta.

Cuadro 12  
TASAS DE ACTIVIDAD SEMESTRALES  
POR SEXO Y QUINTILES DE INGRESO PER CAPITA DEL HOGAR.  
MONTEVIDEO.

Quintiles	Segundo Sem.81	Segundo Sem.87	Segundo Sem.92	Primer Sem.93
<b>Ambos sexos:</b>				
Primer	53.6	56.1	60.0	56.8
Segundo	55.0	57.4	57.4	55.6
Tercer	57.1	61.4	58.5	59.5
Cuarto	58.1	65.0	61.4	60.7
Quinto	60.1	65.4	63.8	60.7
<b>Mujeres:</b>				
Primer	38.3	39.7	47.1	44.5
Segundo	39.6	43.3	47.2	44.3
Tercer	42.0	48.7	48.4	48.6
Cuarto	43.6	52.5	50.8	49.8
Quinto	46.1	52.7	54.1	54.8
<b>Hombres:</b>				
Primer	73.4	75.1	75.1	71.7
Segundo	73.7	74.4	70.2	70.2
Tercer	75.4	76.9	71.0	73.9
Cuarto	75.4	81.5	74.9	75.0
Quinto	78.0	81.4	76.4	77.5

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Ello indica que hay conciencia de que si el retorno a la educación está creciendo o ya es alto, el costo de oportunidad de una inserción temprana en el mercado de trabajo puede ser muy elevado.

En el Interior Urbano se presenta un matiz notorio: la tasa de participación de las mujeres que tienen primaria incompleta no cae y el mayor crecimiento de la tasa de actividad se da en los tramos educativos de 6 a 9 y 10 a 12 años lo que es reflejo de la aún diferenciada evolución de la oferta educativa urbana-rural y de una estratificación ocupacional distinta en ambos universos. En efecto, todo hace suponer que los perfiles educativos requeridos para los puestos de trabajo en el Interior son menores que los reclamados por el mercado laboral capitalino. Esta situación se verá confirmada con las tasas de desocupación según nivel de instrucción que muestran un fuertísimo crecimiento para las mujeres de nivel terciario, especialmente al comparárselas con las padecidas por las montevidéanas de igual performance educativa.

Como se observaba en el Cuadro 5 el nivel del ingreso per cápita de los hogares del Interior Urbano es notoriamente más bajo que en Montevideo (40% en 1981 y 41% en 1992). Este hecho puede estar señalando dos situaciones disímiles: en muchos hogares del Interior, para complementar el ingreso de los hogares, se incentiva a la mujer a asistir al sistema educativo y trabajar al mismo tiempo lo que explica que se incremente la representación de los niveles primaria completa y 2do. ciclo de secundaria, en otros, el bajo nivel de ingreso del hogar determina el temprano abandono femenino de la educación formal para insertarse en el mercado de trabajo.

Frente a estos rasgos se entendió interesante estudiar la evolución de la tasa de participación femenina por quintil del ingreso total del hogar.

En los Cuadros 12 y 13 se presentan las tasas de actividad por quintil del ingreso per cápita de los hogares en el período 1981-92. La primera observación de carácter general, en el período analizado, es que el crecimiento de la tasa de actividad femenina es un fenómeno que se verifica en todos los quintiles del ingreso per cápita de los hogares en la última década.

Analizando los dos extremos del período se observan diferencias interesantes entre Montevideo y el Interior Urbano.

En Montevideo, entre 1981 y 1993, el crecimiento es similar en los primeros cuatro quintiles y superior en el quintil más alto (un 16.2% de crecimiento para el primer cuartil y un 18.9 para el quinto). Esto podría significar que el quintil superior está asociado a logros educativos superiores, lo que implica una intención más fuerte de inserción en el mercado de trabajo, derivado de que el costo de oportunidad de permanecer fuera del mercado es muy alto.

En el Interior Urbano, en el período 1981-1992, los resultados reflejan una situación diferente: crece de manera importante la tasa de participación en los primeros cuatro quintiles, mientras el crecimiento es más bajo en el quintil que representa ingresos per cápita más elevados.

Se observa, por consiguiente, que en el largo plazo existe un comportamiento diferente que, seguramente, está ligado a los diferentes niveles de ingreso per cápita de los hogares y los distintos niveles educativos alcanzados por la población femenina.

Cuadro 13  
**TASAS DE ACTIVIDAD SEMESTRALES**  
**POR SEXO Y QUINTILES DE INGRESO PER CAPITA DEL HOGAR.**  
**INTERIOR URBANO.**

Quintiles	Segundo Sem.81	Segundo Sem.87	Segundo Sem.92	Primer Sem.93
<b>Ambos sexos:</b>				
Primer	47.2	46.1	52.3	55.7
Segundo	46.4	48.9	53.5	52.7
Tercer	47.9	55.2	53.8	53.6
Cuarto	49.9	62.2	57.9	56.8
Quinto	55.4	69.5	59.4	58.0
<b>Mujeres:</b>				
Primer	29.8	32.3	35.4	39.1
Segundo	26.1	34.4	37.4	37.9
Tercer	29.9	38.4	37.6	39.7
Cuarto	32.7	45.5	42.9	44.3
Quinto	38.7	50.9	45.9	43.8
<b>Hombres:</b>				
Primer	69.3	62.3	71.7	73.2
Segundo	70.4	65.2	71.6	69.3
Tercer	69.6	73.6	71.4	69.9
Cuarto	70.3	81.0	73.9	71.5
Quinto	74.3	89.7	75.3	74.4

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

En el período 1987-92 (asociado a un crecimiento importante del ingreso per cápita de los hogares) Montevideo muestra la misma tendencia de crecimiento en la tasa de participación. En el Interior Urbano, por su parte, se observa una caída en la tasa de participación en los dos quintiles representativos de mayores ingresos per cápita. Esto está mostrando un comportamiento más tradicional de esta región: la tasa de participación en los estratos altos aumentó en la medida que cayó el ingreso de los hogares cambiando la tendencia en la medida que dichos ingresos se recuperaron.

Por último, es importante señalar que si una parte importante del crecimiento de la actividad se da en mujeres provenientes de hogares de medios y más altos ingresos, la tasa de desempleo alta que se registra en los contingentes de la fuerza de trabajo femenina puede estar originada en una alta selectividad en la búsqueda de trabajo y, por consiguiente, en períodos de búsqueda relativamente extensos. Si esto se confirma en el estudio de los niveles

de desempleo por tramo de ingreso del hogar, el impacto social negativo de las altas tasas de desempleo de la mano de obra femenina podría, en parte, relativizarse.

### G. PARTICIPACION FEMENINA, ESTADO CIVIL Y JEFATURA DEL HOGAR

La tasa de participación femenina presenta una fuerte vinculación con la constitución de la familia. Si se observan las tasas de actividad femenina por estado civil se aprecia que son sensiblemente mayores en los grupos de mujeres divorciadas, solteras y en unión libre, mostrando la incidencia de la no existencia del ingreso del cónyuge.

Existe una diferencia importante en la tasa de participación de la mujer en una situación de unión libre con respecto a las que están casadas (en las primeras dicha tasa es sensiblemente mayor) lo cual seguramente está asociado a una situación de mayor estabilidad.

Cuadro 14  
TASAS DE ACTIVIDAD FEMENINA POR EDAD  
SEGUN ESTADO CIVIL

	Segundo Sem.81	Segundo Sem.87	Segundo Sem.92	Primer Sem.93
<b>Montevideo</b>				
Solteras	54.1	55.0	53.4	55.9
Casadas	38.9	46.1	50.3	49.2
Unión Libre	45.1	53.7	63.7	62.9
Divorciadas	67.9	73.5	70.7	70.1
Viudas	17.4	21.4	19.5	16.6
<b>Interior Urbano</b>				
Solteras	40.1	45.8	44.2	44.9
Casadas	28.2	39.8	42.6	42.4
Unión Libre	28.6	40.9	46.4	44.5
Divorciadas	57.4	65.6	63.9	65.1
Viudas	12.6	15.1	15.6	14.3

Fuente: CEPAL en base a la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Por último, en el largo plazo el importante crecimiento de la tasa de participación en el mercado de trabajo se explica, fundamentalmente, por el ingreso a la actividad de las mujeres casadas y, especialmente, en unión libre. Estas últimas pasan de una tasa del 45.1% en 1981 al 62.9% en 1993.

Como se aprecia en el Cuadro 15, las tasas de actividad en el caso de las mujeres que son jefas de su hogar son menores que las que no lo son. Se observa que los cambios importantes en las tasas de actividad en los últimos doce años se dio, sustancialmente, en las que no son jefas de hogar. Este fenómeno seguramente se explica por la diferencia en la estructura de edad entre las jefas y no jefas. Recuérdese que el crecimiento de la tasa de actividad se da fundamentalmente en los tramos que van de los 20 a los 49 años de edad.

Cuadro 15  
TASAS DE ACTIVIDAD FEMENINA POR JEFATURA DEL HOGAR.

	Jefas de hogar	No jefas de hogar
<b>Montevideo</b>		
Segundo semestre de 1981	39.3	42.3
Segundo semestre de 1987	43.4	47.9
Segundo semestre de 1992	45.1	50.2
Primer semestre de 1993	40.1	42.4
<b>Interior Urbano</b>		
Segundo semestre de 1981	28.8	31.6
Segundo semestre de 1987	34.3	40.9
Segundo semestre de 1992	31.7	42.7
Primer semestre de 1993	31.7	42.4

Fuente: CEPAL en base a la Encuesta Continua de Hogares del INE.

### III. EMPLEO

#### A. CARACTERISTICAS GENERALES DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA OCUPADA

A los efectos de caracterizar la evolución de la PEA ocupada se han elaborado los Cuadros 16 a 18 referidos a la estructura por grandes divisiones de la actividad económica, por edad y por nivel de educación formal, para los años 1981, 87 y 1992.

Cuadro 16  
ESTRUCTURA DEL EMPLEO SEGUN GRANDES DIVISIONES  
DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA

Grandes divisiones	Segundo Sem.81	Segundo Sem.87	Primer Sem.93
<b>Montevideo</b>			
Agricultura y Minería	1.7	1.4	0.8
Manufacturas	26.0	25.9	23.8
Electricidad, gas y agua	1.4	1.5	1.2
Construcción	5.3	4.2	4.8
Comercio	17.7	17.1	17.9
Transporte y almacenamiento	7.0	6.9	5.8
Servicios a las empresas	6.2	6.0	7.5
Servicios a las personas y a los hogares	34.5	37.0	38.2
	100.0	100.0	100.0
<b>Interior Urbano</b>			
Agricultura y Minería	5.1	6.9	8.9
Manufacturas	19.0	19.8	18.1
Electricidad, gas y agua	1.2	1.7	1.3
Construcción	9.4	8.5	9.4
Comercio	18.4	16.4	17.5
Transporte y almacenamiento	6.0	5.2	5.1
Servicios a las empresas	3.4	3.6	3.1
Servicios a las personas y a los hogares	37.4	37.9	36.3
	100.0	100.0	100.0

Fuente: CEPAL en base a la Encuesta Continua de Hogares del INE.

En el Cuadro 16 se presenta la distribución de las personas ocupadas en Montevideo y el Interior Urbano para los segundos semestres de los años seleccionados, según grandes divisiones de la actividad económica. Se observa que, a pesar de los cambios que se dan en el empleo (aumento de la oferta y ocupación de la mujer y los jóvenes en el mercado de trabajo) y en la evolución general de la economía (crisis, recuperación, apertura comercial y estabilización), se detecta una relativa estabilidad en la estructura del empleo en el período considerado.

En los últimos doce años, en Montevideo, se constata un incremento en el peso de la ocupación en Servicios a las personas y los hogares y una paralela disminución de la de las Manufacturas así como una leve caída en Transporte y Almacenamiento. Esta relación entre Industria y Servicios resulta previsible en los actuales procesos de transformación en la organización de los sistemas productivos e inscribe a la capital en igual línea de comportamiento que la acaecida en los países desarrollados. A la inversa, en el Interior Urbano, el crecimiento de la participación de Agricultura y Minería absorbió los descensos leves de Servicios e Industria manufacturera. En anteriores trabajos de CEPAL se observó el incremento del empleo en el Interior y su relación con la radicación de plantas industriales allí con nueva tecnología y un paradigma organizativo más moderno que ya incluía la disminución de las dotaciones que acompaña, habitualmente, a dicha innovación tecnológica de los equipamientos. Los datos del 93 refuerzan estas apreciaciones al señalar una disminución en el empleo industrial menor a la registrada en Montevideo.

Cuadro 17  
ESTRUCTURA DEL EMPLEO SEGUN LA EDAD

Tramos de edad	Segundo Sem.81	Segundo Sem.87	Segundo Sem.92	Primer Sem.93
<b>Montevideo</b>				
14-19	7.0	5.8	5.4	5.4
20-24	13.3	10.4	10.8	10.8
25-49	54.5	56.2	57.3	57.3
50 y +	25.2	27.5	26.4	26.4
	100.0	100.0	100.0	100.0
<b>Interior Urbano</b>				
14-19	8.9	8.8	8.2	8.0
20-24	12.9	10.6	10.4	10.4
25-49	57.5	57.1	57.3	57.4
50 y +	20.8	23.5	24.1	24.2
	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: CEPAL en base a la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Con respecto a la estructura de los ocupados por tramo de edad se observa una caída en el peso de los ocupados menores de 24 años: en Montevideo pasan del 23.3% al 16.2% y

en el Interior Urbano la evolución es del 22.8% al 18.4%. También se destaca en el Interior Urbano el crecimiento de la participación de los mayores de 50 años (pasan de representar el 20.8% al 24.2%).

La situación de este colectivo (26.4% en Montevideo y 24.2% en el Interior Urbano) debería merecer un cuidado especial al elaborar las políticas de empleo. El proceso de integración regional, con un horizonte de reestructuración productiva, puede afectar a estas personas de manera importante en la medida que cambien los requisitos de formación de los recursos humanos.

Por último, los cambios más importantes en la estructura de los ocupados se dan de acuerdo a los niveles educativos. Existe una caída en el peso de los ocupados que tienen primaria incompleta, tanto en Montevideo como en el Interior Urbano, manteniéndose la mayor proporción en esta última región. Se observa un incremento muy importante de los que tienen educación terciaria en Montevideo y de los que tienen educación media en el Interior. En términos generales, se podría concluir que si la calidad de la educación no ha variado de manera dramática, el Uruguay cuenta actualmente, en su conjunto, con una mano de obra más educada y con un potencial mayor para aplicar con éxito políticas de recalificación de la mano de obra que sufra los cambios de una reestructuración productiva.

Cuadro 18  
ESTRUCTURA DEL EMPLEO SEGUN CANTIDAD  
DE AÑOS DE EDUCACION

Años de educación	Segundo Sem.81	Primer Sem.93
<b>Montevideo</b>		
0-5	16.7	8.9
6-9	47.1	43.0
10-12	25.1	28.3
13 y +	11.1	19.8
	100.0	100.0
<b>Interior Urbano</b>		
0-5	26.9	17.8
6-9	48.2	51.8
10-12	18.4	22.9
13 y +	6.5	7.4
	100.0	100.0

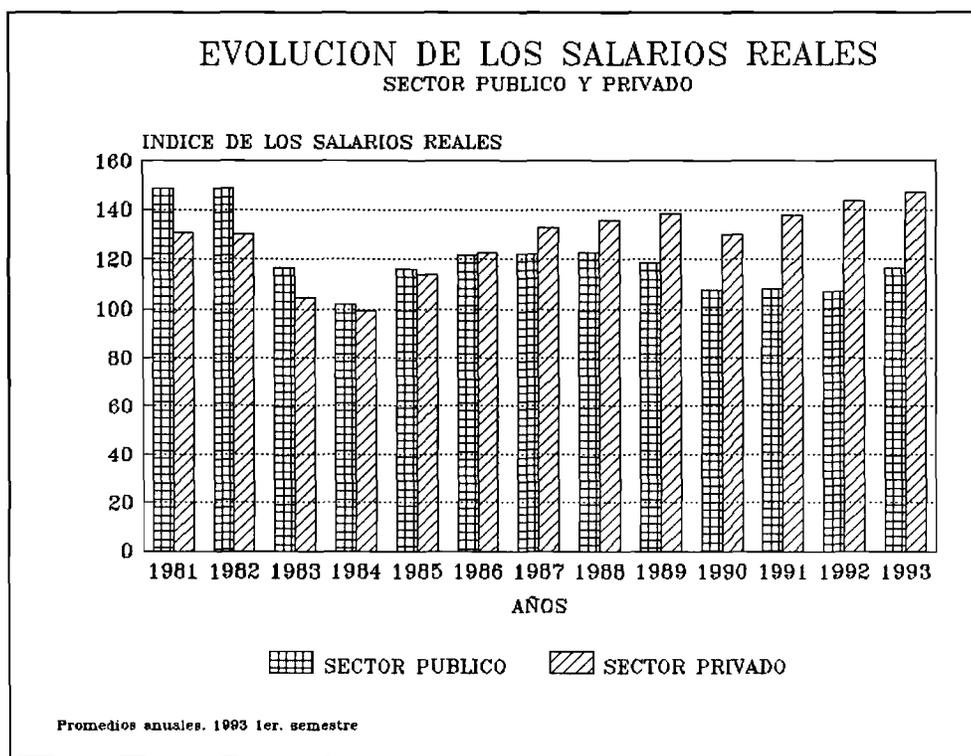
Fuente: CEPAL en base a la Encuesta Continua de Hogares del INE.

## B. EMPLEO EN EL SECTOR PUBLICO

Un aspecto interesante del funcionamiento del mercado de trabajo en los últimos trece años lo constituye la tendencia verificable en el peso de la ocupación del sector público.

En Montevideo, la tendencia general es descendente a partir de 1984: la década de los ochenta se inicia con una participación del 21.4%, que asciende levemente en 1984 para luego declinar hasta alcanzar el 17.4% en el segundo semestre de 1992. O sea que entre 1984 y 1992 se observa una caída del 5% en el peso del asalariado público en el empleo total de Montevideo. En el primer semestre de 1993 la tendencia sufre, por primera vez, un cambio aumentando la participación un 1%. Este comportamiento está asociado a las distintas políticas de incentivos al retiro del sector y la no cobertura de vacantes que se implementaron en los últimos años. Por su parte, la evolución de las remuneraciones del sector público constituye un elemento adicional que está jugando a la hora de la toma de decisiones por parte de los trabajadores. La gráfica muestra que el nivel del salario real del sector privado se separa notoriamente del correspondiente al sector público a partir de 1986.

Por su lado, el cambio de la tendencia, en el primer semestre de 1993, merece ser observado con atención para poder detectar si está señalando una flexibilización de dichas políticas.



En el Interior Urbano se observa una tendencia similar, existiendo el mismo quiebre en el primer semestre de 1993. La información del segundo semestre de 1993 permitirá saber si es meramente un quiebre coyuntural o si se verifica la anterior hipótesis. En la medida que la política se basó en el otorgamiento de estímulos para que el funcionario público se retirara, la variación en el comportamiento registrado podría tener dos tipos de costos sin retornos: en primer lugar, el monto monetario del propio incentivo y, en segundo término, el sesgo adverso implícito en el incentivo al estimular el retiro del sector público de los más capacitados o de quienes tenían relativa facilidad de reubicación en el sector privado.

Cuadro 19  
ESTRUCTURA DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA OCUPADA POR CATEGORIA DE OCUPACION, SEGUN AREA GEOGRAFICA. (1981-1993). SEGUNDOS SEMESTRES DE CADA AÑO.

	1981	1984	1989	1991	1992	1993
<b>Montevideo</b>						
Asal. Privado	54.4	50.1	55.7	55.6	55.8	56.7
Asal. Público	21.4	22.4	20.1	18.6	17.4	18.5
Miemb.de Coop.	0.1	0.6	0.3	0.3	0.3	0.3
Patrón	4.9	4.5	5.1	5.8	5.1	4.5
Cuenta propia						
-sin local	4.1	6.3	6.1	5.8	6.3	5.7
-con local	11.4	13.4	10.5	11.9	12.5	12.7
Trab.fliar no remunerado	2.1	2.7	2.6	1.7	2.0	1.3
Otras	1.5			0.5	0.3	
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<b>Interior Urbano</b>						
Asal. Privado	43.8	49.0	50.2	52.1	51.7	49.9
Asal. Público	25.0	23.7	21.8	20.4	20.0	21.6
Miemb.de Coop.	0.1	0.2	0.1	0.0	0.0	0.1
Patrón	5.6	3.6	4.0	3.5	3.8	3.6
Cuenta propia						
-sin local	7.3	8.0	7.5	7.8	8.1	7.5
-con local	15.8	13.0	14.4	13.6	14.3	14.9
Trab.fliar no remunerado	2.4	2.4	1.7	2.4	1.9	2.1
Otras			0.2	0.2		
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Nota: 1993 corresponde al primer semestre.

### C. SEGREGACION OCUPACIONAL DE LA MUJER

Resulta interesante analizar la evolución en el largo plazo de la inserción ocupacional de la mujer debido a que, como se ha señalado, la integración de la mujer a la fuerza de trabajo es uno de los aspectos más destacados del funcionamiento del mercado de trabajo. Esta inserción, como ya lo ha mostrado la Oficina de CEPAL de Montevideo <sup>9/</sup> ha estado acompañada de un alto grado de segregación ocupacional<sup>10/</sup>. La información disponible durante estos trece años permite observar si la experiencia en el mercado de trabajo y los logros educativos por parte de la mujer, permitieron mejorar la situación en este aspecto.

A los efectos del análisis se utiliza la estructura socio-ocupacional que figura en el anexo metodológico y el índice de Duncan. Este índice mide el grado de diferenciación entre la estructura de la PEA ocupada femenina (PEAF) y la PEA ocupada masculina (PEAM).

El mismo se define como<sup>11/</sup>:

$$\text{INDICE DE DUNCAN} = 1/2[\text{hi}-\text{mi}] * 100$$

donde      hi = [PEAMi/PEAM]  
              mi = [PEAFi/PEAF]  
              i = orden de la estructura socio-ocupacional.

Si ambas estructuras socio-ocupacionales fueran idénticas, el estadístico sería cero y si fueran completamente desiguales sería cien (que es el caso de segregación absoluta).

Se puede interpretar como el porcentaje de mujeres que tendría que cambiar de ocupación a los efectos de eliminar totalmente la segregación.

Como fuera señalado en trabajos anteriores "Este tema es muy importante ya que la presencia de segregación implica la existencia de dos sub-mercados en el mercado laboral: un mercado de trabajo femenino y otro masculino, con una estructura socio-ocupacional diferenciada por la variable sexo. De tenerse un alto grado de segregación en el mercado se pueden explicar hechos como el que las mujeres reciban menor salario que los hombres aun en ocupaciones similares y aun con similar capital humano incorporado (educación, experiencia, etc.). Esta diferencia podría indicar que en verdad hombres y mujeres no

---

<sup>9/</sup> Véase: CEPAL, Oficina de Montevideo, La evolución del empleo ¿Quiénes son los ocupados y los desocupados en el Uruguay? y Rafael Díez de Medina y Máximo Rossi, La mujer en el mercado de trabajo uruguayo: participación, dedicación, segregación y discriminación.

<sup>10/</sup> El concepto de segregación parte de la premisa de que existe una cierta separación entre las ocupaciones de hombres y de mujeres.

<sup>11/</sup> Véase: V. Fuchs Women's quest for economic equality, Journal of Economic Perspectives, Winter 1989 Vol.3 No.1.

compiten en el mismo mercado, sino que tienen estructuras diferentes, tanto de oferta como de demanda<sup>12/</sup>.

En los Cuadros 20 y 21 se presentan los resultados obtenidos para los segundos semestres de 1981, 1987 y 1992 para Montevideo y el Interior Urbano.

En Montevideo, el índice de Duncan pasa del 51.6% en 1981 al 43.1% en 1992 disminuyendo 8.5%. O sea que un 8.5% de las mujeres se reasignaron o entraron por primera vez en ocupaciones que originaron una disminución general en la segregación de la fuerza de trabajo femenina.

En el Interior Urbano, en cambio, la evolución del índice presenta una relativa estabilidad: pasa de 59.3% en 1981 al 57.4% en 1992.

De la comparación de la evolución en los dos ámbitos geográficos y contando que en Montevideo el fenómeno del crecimiento de la participación femenina es más antiguo y de que existe un logro educativo más elevado se puede concluir que:

- i) La inserción laboral de más larga data de la mujer en la capital le ha posibilitado adquirir mayor experiencia lo que derivó en menor nivel de segregación.
- ii) El logro educativo de la mujer y, en especial el acceso a la educación terciaria registrado en la década ha tenido un impacto importante en la segregación tanto en niveles absolutos como en la evolución que se observa entre 1981 y 1992.

---

<sup>12/</sup> Véase CEPAL, Oficina de Montevideo, Modelos explicativos de la actividad en el mercado laboral uruguayo, Rafael Díez de Medina y Máximo Rossi, LC/MVD/R.46, Diciembre de 1989.

Cuadro 20  
 ESTRUCTURA DE LOS OCUPADOS SEGUN GRUPOS  
 DE OCUPACION RECODIFICADA.  
 MONTEVIDEO

Grupos a/	Segundo sem. 81		Segundo sem. 87		Primer sem. 92	
	Mujeres	% Mujeres	Mujeres	% Mujeres	Mujeres	% Mujeres
Grupo 1	1.0	9.5	1.1	12.5	2.0	19.6
Grupo 2	6.8	25.5	9.6	34.8	10.2	38.9
Grupo 3	0.0	0.3	0.1	1.1	0.4	3.4
Grupo 4	0.1	3.0	0.0	0.0	0.1	4.3
Grupo 5	1.1	5.2	1.0	4.5	0.8	5.8
Grupo 6	27.6	53.5	26.7	54.7	26.0	55.4
Grupo 7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	3.4
Grupo 8	0.6	9.1	0.6	9.8	0.8	15.6
Grupo 9	0.2	5.9	0.3	8.6	0.4	11.5
Grupo 10	0.2	4.3	0.3	6.5	0.2	4.2
Grupo 11	2.5	32.0	2.8	43.2	1.8	34.8
Grupo 12	6.9	84.8	8.1	81.3	7.3	81.0
Grupo 13	0.0	0.4	0.1	0.9	0.1	1.3
Grupo 14	7.3	41.2	7.5	43.2	8.1	46.7
Grupo 15	11.1	56.4	11.8	55.3	11.0	54.8
Grupo 16	16.8	68.4	15.6	67.1	14.0	67.5
Grupo 17	1.0	34.7	1.2	38.8	2.0	50.8
Grupo 18	16.3	99.1	13.2	99.4	14.2	99.3
Grupo 19	0.5	20.3	0.1	3.4	0.1	9.5
	100.0	39.9	100.0	41.3	100.0	32.0
Indice de Duncan:		51.6		45.0		43.1

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

<sup>(a)</sup> La descripción de los grupos se presenta en el Anexo Metodológico.

Cuadro 21  
**ESTRUCTURA DE LOS OCUPADOS SEGUN GRUPOS  
 DE OCUPACION RECODIFICADA.  
 INTERIOR URBANO**

Grupos a/	Segundo sem. 81		Segundo sem. 87		Primer sem. 92	
	Mujeres	% Mujeres	Mujeres	% Mujeres	Mujeres	% Mujeres
Grupo 1	0.6	6.7	0.8	9.9	1.1	10.6
Grupo 2	5.7	26.0	6.9	32.4	8.4	37.4
Grupo 3	0.2	1.7	0.1	0.7	0.1	0.9
Grupo 4	0.0	0.6	0.1	1.3	0.3	7.1
Grupo 5	0.8	3.1	0.7	3.3	0.5	2.6
Grupo 6	17.6	43.0	16.5	47.4	17.2	52.7
Grupo 7	0.0	2.3	0.1	2.2	0.2	8.8
Grupo 8	1.3	14.4	1.3	15.5	0.5	7.6
Grupo 9	0.4	4.1	0.1	1.5	0.5	7.1
Grupo 10	0.0	0.9	0.1	2.1	0.1	1.8
Grupo 11	1.4	21.2	1.7	25.8	2.2	26.6
Grupo 12	11.7	89.3	10.2	86.9	10.7	85.8
Grupo 13	0.0	0.2	0.1	0.3	0.1	0.7
Grupo 14	9.6	42.0	7.4	40.6	7.4	42.3
Grupo 15	10.2	48.8	12.3	52.8	11.0	52.4
Grupo 16	13.8	64.8	15.6	69.0	13.2	70.3
Grupo 17	0.7	18.5	1.8	40.5	1.9	53.3
Grupo 18	25.5	99.8	23.6	99.4	23.2	99.2
Grupo 19	0.3	2.8	0.5	3.3	1.4	7.9
	100.0	34.1	100.0	36.3	100.0	37.8
Indice de Duncan:		59.3		56.2		57.4

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

<sup>(a)</sup> La descripción de los grupos se presenta en el Anexo Metodológico.

## D. EVOLUCION DE LOS INGRESOS POR HORA DERIVADOS DE LA OCUPACION PRINCIPAL

La disminución de la segregación ocupacional en Montevideo otorga interés al estudio de las diferencias entre los ingresos de hombres y mujeres para verificar si el mejoramiento de las condiciones de inserción ocupacional femenina estuvo acompañado de una disminución en el diferencial de ingresos.

En términos generales las diferencias en los ingresos medios se agudizaron en el período estudiado.

En la evolución de los ingresos por hora según tramo de educación se observa que, salvo para las mujeres con educación superior, las diferencias aumentaron entre 1981 y 1993, y, en forma más acentuada lo hicieron para las mujeres con menos de 9 años de educación formal.

Aparentemente, los logros educativos de la mujer, variable determinante en la reducción de la segregación ocupacional, no obtuvo igual impacto en el ámbito de los ingresos donde su efecto fue solamente de contención en el aumento de la brecha entre los ingresos de ambos sexos. Esta hipótesis se refuerza porque es en las mujeres con primaria incompleta donde se observa el mayor crecimiento en el diferencial de ingresos.

Cuadro 22  
INGRESO MEDIO POR HORA EN LA OCUPACION PRINCIPAL  
POR SEXO Y EDUCACION - MONTEVIDEO  
(en N\$ de diciembre de 1992)

	Primer Sem.93	Seg.Sem.81	Primer Sem.93	Seg.Sem.81
Hombres	43.3	36.9	100.0	100.0
0-5	29.1	23.9	100.0	100.0
6-9	33.1	28.6	100.0	100.0
10-12	47.1	44.7	100.0	100.0
13 y +	73.2	78.7	100.0	100.0
		%		%
Mujeres	31.5	28.9	72.6	78.3
0-5	21.7	21.9	74.7	91.5
6-9	23.8	23.1	72.0	80.7
10-12	32.7	31.4	69.3	70.2
13 y +	46.7	48.3	63.8	61.4

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Nota: El % corresponde al cociente entre los ingresos femeninos y los masculinos.

Cuadro 23  
**INGRESO MEDIO POR HORA EN LA OCUPACION PRINCIPAL POR SEXO Y EDAD**  
**MONTEVIDEO**  
(en N\$ de diciembre de 1992)

	Primer Sem.93	Seg.Sem.81	Primer Sem.93	Seg.Sem.81
Hombres	43.3	36.9	100.0	100.0
14-19	16.5	17.6	100.0	100.0
20-24	26.6	24.3	100.0	100.0
25-49	45.2	40.3	100.0	100.0
50 y +	51.2	39.9	100.0	100.0
		%		%
Mujeres	31.5	28.9	72.6	78.3
14-19	14.9	23.9	89.9	135.9
20-24	23.1	22.7	86.6	93.2
25-49	34.5	31.0	76.3	76.9
50 y +	31.4	29.0	61.4	72.8

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Nota:El % corresponde al cociente entre los ingresos femeninos y los masculinos.

Analizando la evolución en términos reales de los ingresos por hora de la ocupación principal, el crecimiento en la PEA masculina, durante el período en análisis, fue de un 17.3%, en tanto que para las mujeres fue un poco más de la mitad (9%). Analizando por tramo de educación, en el caso de los hombres el aumento de los ingresos sólo excluyó a quienes detentan 13 años y más de educación. En las mujeres, por su parte, crece levemente y también cae en el tramo de educación superior.

La información de la evolución del ingreso por hora de la ocupación principal según tramo de edad muestra un crecimiento en términos reales para todos los tramos, con excepción del integrado por los jóvenes de 14 a 19 años. Este seguramente es otro factor que está explicando la caída en la participación en el mercado de trabajo de los más jóvenes.

Todo lo expuesto permite concluir que, pese a la disminución de la segregación, la discriminación salarial contra la mujer aumentó en el período estudiado.

#### E. EVOLUCION DEL TRABAJO A TIEMPO PARCIAL Y COMPLETO

Es interesante observar las tendencias en el largo plazo de la inserción laboral considerando la intensidad horaria de la ocupación principal. Como se señaló en informes anteriores, este

análisis presenta un interés mayor en el caso de la mano de obra femenina, dado que los hombres mayoritariamente trabajan a tiempo completo<sup>13/</sup>.

Como se puede visualizar en los Cuadros 24 y 25, tanto en Montevideo como en el Interior Urbano, en 1993, un 92% de los hombres cumplían sus tareas laborales en un régimen de tiempo completo, mientras un 25.3% en Montevideo y un 29.6% en el Interior Urbano de las mujeres se insertan en una ocupación a tiempo parcial.

Cuadro 24  
TRABAJO A TIEMPO PARCIAL Y COMPLETO  
POR SEXO Y AREA GEOGRAFICA

	Tiempo completo	Tiempo parcial
Primer semestre de 1993		
Montevideo	84.7	15.3
Hombres	92.2	7.8
Mujeres	74.7	25.3
Interior Urbano	84.2	15.8
Hombres	92.5	7.5
Mujeres	70.4	29.6
Segundo semestre de 1981		
Montevideo	80.1	19.9
Hombres	86.4	13.6
Mujeres	70.7	29.3
Interior Urbano	82.6	17.4
Hombres	86.8	13.2
Mujeres	74.4	25.6

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

<sup>13/</sup> Se considera tiempo parcial al trabajo realizado en la ocupación principal con una intensidad de 30 o menos horas por semana y al trabajo realizado con intensidad de más de 30 horas tiempo completo.

Cuadro 25  
 TRABAJO A TIEMPO PARCIAL Y COMPLETO  
 POR SEXO Y TRAMO DE EDAD

	14-19		20-24		25-49		50 y +	
	TC	TP	TC	TP	TC	TP	TC	TP
Primer semestre de 1993								
Montevideo	77.2	22.8	85.1	14.9	86.1	13.9	86.7	13.3
Hombres	81.1	18.9	91.1	8.9	93.5	6.5	94.2	5.8
Mujeres	70.2	29.8	78.0	22.0	76.7	23.3	77.2	22.8
Interior Urbano	76.6	23.4	84.5	15.5	85.9	14.1	85.6	14.4
Hombres	80.1	19.9	94.2	5.8	93.1	6.9	95.5	4.5
Mujeres	69.1	30.9	68.5	31.5	72.4	27.6	71.8	28.2
Segundo semestre de 1981								
Montevideo	78.0	22.0	84.2	15.8	81.5	18.5	80.5	19.5
Hombres	78.3	21.7	88.5	11.5	89.4	10.6	88.4	11.6
Mujeres	77.5	22.5	78.7	21.3	70.5	29.5	69.4	30.6
Interior Urbano	82.9	17.1	86.7	13.3	82.6	17.4	83.2	16.8
Hombres	83.2	16.8	90.8	9.2	89.2	10.8	89.0	11.0
Mujeres	82.4	17.6	79.3	20.7	71.5	28.5	73.1	26.9

Nota: TC=Tiempo completo

TP=Tiempo parcial

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Si se analiza la tendencia de largo plazo pueden identificarse elementos distintivos según sexo y localización. Los hombres manifiestan un comportamiento similar en ambas regiones: crece la proporción de la ocupación a tiempo completo desde el 86% al 92%. En las mujeres, el crecimiento de este régimen de tiempo completo sólo se da en la capital, donde pasan de representar el 70.7% de la PEA al 74.7%. En cambio en el Interior Urbano se da la situación exactamente inversa: dicha proporción cae del 74.4% al 70.4%. para lo que, probablemente, estén actuando en forma conjunta la práctica de trabajo y estudio simultáneo y la tendencia general de mejoramiento del ingreso real per cápita de los hogares.



## IV. DESEMPLEO

### A. EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DEL DESEMPLEO

El análisis de los cambios ocurridos entre 1981 y 1993 remite a una primera observación en torno a la composición del desempleo. Como tendencia general se comprueba una disminución del peso de los hombres en el universo de personas desempleadas y el correspondiente incremento de las mujeres. En 1981, estas constituían el 52.3% de los montevideanos desempleados y el 40.7% de los residentes en el Interior. Para 1993, han pasado a ser respectivamente el 60.6% y el 52.3% .

Si se atiende a la estructura interna de la desocupación<sup>14/</sup> se encuentra que, en Montevideo, ha aumentado la proporción de desempleados propiamente dichos y buscadores de trabajo por primera vez. En el Interior dicha tendencia sólo se manifiesta para los primeros.

Por su lado, el volumen de los trabajadores cubiertos por el seguro de desempleo cae fuertemente en todo el país y en ambos sexos lo que podría estar indicando un desajuste entre la implementación del seguro y los perfiles de quienes no logran recolocarse. Puesto que existe voluntad de suavizar mediante políticas de recalificación de los recursos humanos que se encuentren en seguro de paro el impacto de los cambios en el sector productivo derivados de la integración regional, si por distintos motivos los trabajadores desplazados no están amparados en el seguro estas políticas no tendrían éxito <sup>15/</sup>.

Por último, en los cuadros 35 y 36 se presenta la composición de los desempleados según tramos de edad y quintiles de ingreso per cápita de los hogares.

Se observa, en primer lugar, que casi la mitad de los desempleados jóvenes se encuentran en el quintil más bajo de los ingresos per cápita de los hogares lo que define a este colectivo como de prioritaria atención en cualquier política de empleo desde que ingresa al mercado de trabajo en condiciones educativas desfavorables y con limitadas posibilidades de formación posterior.

En segundo término, entre un 30% y un 40% de los desempleados pertenece a hogares con ingresos per cápita medios y superiores.

---

<sup>14/</sup> La población desocupada está compuesta por todas las personas de 14 o más años de edad que durante el período de referencia no estaban trabajando ya sea por carecer de empleo o por estar buscando un trabajo remunerado o lucrativo. Comprende: a las personas que trabajaron antes pero perdieron su empleo (desocupados propiamente dichos), a las que revistan en seguro de paro y a las que buscan su primer trabajo.

<sup>15/</sup> La Dirección Nacional de Empleo, creada en enero de 1993, tiene como cometido elaborar la política de empleo y, en particular, la de reciclaje de la mano de obra. Estos programas de capacitación están estrechamente vinculados a los trabajadores desempleados asistidos por el seguro de desempleo (aproximadamente 2.9% del total de desempleados).

Cuadro 26  
ESTRUCTURA DE LOS DESEMPLEADOS

	MONTEVIDEO			INTERIOR URBANO		
	hombre	mujer	total	hombre	mujer	total
Segundo semestre de 1981						
DPD	70.4	61.3	65.6	61.6	43.9	54.4
SParo	15.2	10.1	12.6	14.8	8.2	12.2
BTPV	14.4	28.6	21.8	23.6	47.8	33.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	47.7	52.3	100.0	59.3	40.7	100.0
Segundo semestre de 1987						
	hombre	mujer	total	hombre	mujer	total
DPD	60.4	65.0	63.0	59.0	58.0	58.5
SParo	10.8	4.6	7.3	9.7	3.2	6.3
BTPV	28.8	30.4	29.7	31.3	38.8	35.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	43.7	56.3	100.0	48.3	51.7	100.0
Primer semestre de 1993			Segundo semestre de 1992			
	hombre	mujer	total	hombre	mujer	total
DPD	69.4	65.8	67.3	70.6	65.1	67.7
SParo	3.0	2.4	2.7	2.8	2.9	2.9
BTPV	27.5	31.7	30.0	26.6	32.0	29.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	39.4	60.6	100.0	47.7	52.3	100.0

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Notas: DPD = Desempleado propiamente dicho.  
SParo = Desempleado en seguro de paro.  
BTPV = Buscador de trabajo por primera vez.

La información disponible sugiere que las políticas de empleo y reciclaje, para cumplir con los objetivos propuestos, deberían abarcar a un universo más amplio que el que cubre el seguro de desempleo, como los grupos que estructuralmente presentan problemas de desempleo (mujeres y jóvenes) y los que están insertos en sectores que se deprimirán durante el proceso de integración regional.

## B. EVOLUCION DE LAS TASAS DE DESEMPLEO

Una de las características más sobresalientes, al estudiar la evolución de las tasas de desempleo por tramo de edad, se refiere al crecimiento de la cesantía juvenil en el período considerado.

Cuadro 27  
TASA DE DESEMPLEO SEMESTRAL POR SEXO Y EDAD.  
TOTAL DE LA PEA. MONTEVIDEO

	Segundo Sem 81	Segundo Sem.84	Segundo Sem.87	Segundo Sem.92	Primer Sem.93
Ambos sexos:	7.3	13.5	9.1	8.3	8.9
14-19	22.0	44.0	32.6	29.1	35.3
20-24	11.2	22.5	18.1	17.1	18.3
25-49	5.3	9.0	6.5	5.7	6.1
50 y +	4.4	9.4	3.4	3.4	2.3
Mujeres:	9.4	18.3	12.1	10.7	11.9
14-19	23.6	54.4	43.7	35.7	43.1
20-24	13.4	29.5	24.2	21.8	22.8
25-49	8.0	13.8	9.5	8.0	9.2
50 y +	4.4	10.7	3.3	4.4	2.6
Hombres:	5.9	9.9	6.9	6.3	6.4
14-19	20.9	37.2	26.2	25.2	29.8
20-24	9.3	16.2	13.7	12.8	13.9
25-49	3.3	4.8	4.0	3.5	3.4
50 y +	4.4	8.5	3.5	0.3	2.1

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

En el segundo semestre de 1981, en el tramo de edad 14 a 19 años, la tasa de desempleo en Montevideo era del 22% mientras caía exactamente a la mitad la de los jóvenes de 20 a 24 años (11.2%). En el primer semestre de 1993, estos porcentajes se elevan

respectivamente al 35.3% y 18.3% . Por su parte, en el Interior Urbano el crecimiento es similar . Vale la pena recordar, una vez más, que en este colectivo se constata un alto desempleo con una proporción importante de jóvenes provenientes de los hogares más pobres del país y con más bajos niveles educativos, situación de difícil reversión sin políticas sociales específicas adecuadas. Por su lado, y tal como ya fuera anticipado en este y anteriores informes de la CEPAL, el crecimiento de la tasa de participación de la mujer está acompañado de una alta tasa de desempleo, que se aproxima al doble de la masculina y se registra en todos los grupos etarios aunque en forma especialmente acentuada, entre los adultos (25 a 49 años) donde la relación llega a ser de 1 a 3 tanto en Montevideo como en el Interior Urbano (aunque en este último se dispone de datos del 2do. semestre del 92)

Cuadro 28

TASA DE DESEMPLEO SEMESTRAL POR SEXO Y EDAD.  
TOTAL DE LA PEA. INTERIOR URBANO

	Segundo Sem 81	Segundo Sem.84	Segundo Sem.87	Segundo Sem.92	Primer Sem.93
Ambos sexos:	5.6	11.5	8.8	8.6	8.7
14-19	15.3	31.6	26.8	28.9	30.1
20-24	10.9	17.4	17.5	16.2	17.6
25-49	3.9	9.3	5.6	5.7	5.4
50 y +	1.9	5.2	3.3	2.7	2.3
Mujeres:	6.6	14.2	12.1	11.6	11.6
14-19	14.6	33.5	30.0	33.9	36.5
20-24	14.8	22.8	23.6	19.4	24.5
25-49	4.8	12.9	9.2	9.1	7.9
50 y +	0.8	4.0	4.1	3.6	2.8
Hombres:	5.1	9.5	6.8	6.8	6.8
14-19	15.7	30.5	25.2	26.3	26.7
20-24	8.6	13.6	13.4	13.8	12.5
25-49	3.3	6.8	3.1	3.2	3.6
50 y +	2.4	5.7	3.0	2.3	2.1

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

En lo que se refiere a la evolución de la tasa de desempleo por nivel de instrucción, se registra la caída en el tramo de primaria incompleta en la capital del país que es, seguramente, el correlato de la caída en la tasa de participación en la PEA de dicho tramo educativo, señalada al principio de este trabajo.

En el Interior Urbano, por el contrario, se visualiza un leve incremento en el mismo nivel que se explica por el comportamiento del desempleo de las mujeres : el de quienes no concluyeron la primaria se duplica y, en el otro extremo, también se intensifica, por encima

de los otros niveles educativos y de la registrada por los hombres de igual instrucción, el de aquéllas que superaron los 12 años de educación . En efecto, mientras el aumento porcentual del desempleo de las mujeres montevidéanas con educación superior, entre los doce años considerados, fue del 22%, en las del Interior se triplicó. Si la relación se efectúa entre ambos sexos se encuentra que para los montevidéanos con 13 años y más de educación el desempleo apenas creció un 14.3% y para los del Interior casi se duplicó. Este comportamiento de la desocupación de quienes detentan educación superior y radicación en el Interior del país , y en forma muy especial para el caso de las mujeres, debe estar probablemente incidiendo, junto con los disímiles costos financieros y las diferentes posibilidades de acceso, en el menor crecimiento de la participación de ese nivel educativo en la PEA del Interior Urbano en relación al registrado en Montevideo, o dicho de otro modo, y de acuerdo a lo previsible, las posibilidades de encontrar un empleo acorde a su perfil para quienes se ubican en el nivel educativo más elevado son claramente inferiores en el Interior que en la capital.

En los Cuadros 33 y 34 se observa que la tasa de desempleo por quintil del ingreso per cápita del hogar crece en todos los tramos, alcanzando los valores más altos, en términos absolutos, en los dos quintiles más pobres. Esto vuelve a reafirmar que la políticas de empleo deberían dirigirse, primordialmente, a estos sectores que probablemente no sean los que reciben asistencia a través del seguro de desempleo.

Cuadro 29  
TASA DE DESEMPLEO SEMESTRAL POR SEXO Y NIVEL DE INSTRUCCION.  
TOTAL DE LA PEA. MONTEVIDEO

	Segundo Sem 81	Segundo Sem.87	Segundo Sem.92	Primer Sem.93
<b>Ambos sexos:</b>				
0-5	7.7	7.9	6.8	3.4
6-9	7.6	9.9	9.8	10.8
10-12	7.7	9.0	8.0	9.0
13 y +	5.2	8.2	6.1	6.7
<b>Mujeres:</b>				
0-5	8.4	9.6	8.7	4.1
6-9	10.3	13.0	12.5	14.7
10-12	10.0	13.8	11.4	12.5
13 y +	7.2	8.9	7.4	8.8
<b>Hombres:</b>				
0-5	7.2	6.7	5.4	3.0
6-9	5.9	8.0	7.9	8.0
10-12	5.9	5.0	4.9	6.1
13 y +	3.5	7.5	4.6	4.0

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Cuadro 30  
**TASA DE DESEMPLEO SEMESTRAL POR SEXO Y NIVEL DE INSTRUCCION.  
 TOTAL DE LA PEA. INTERIOR URBANO**

	Segundo Sem 81	Segundo Sem.87	Segundo Sem.92	Primer Sem.93
<b>Ambos sexos:</b>				
0-5	4.7	5.8	5.7	5.8
6-9	6.3	9.8	9.5	9.7
10-12	6.5	11.3	10.1	9.5
13 y +	1.4	4.5	3.6	5.4
<b>Mujeres:</b>				
0-5	3.6	7.6	6.7	8.4
6-9	8.6	13.5	13.3	12.5
10-12	8.5	16.7	14.2	13.8
13 y +	1.5	4.9	3.4	6.5
<b>Hombres:</b>				
0-5	5.1	4.9	5.2	4.5
6-9	5.3	7.9	7.6	8.2
10-12	5.2	7.0	6.5	5.8
13 y +	1.2	3.9	3.9	3.5

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Cuadro 31  
TASAS DE DESEMPLEO SEMESTRALES  
POR SEXO Y QUINTILES DE INGRESO PER CAPITA DEL HOGAR.  
MONTEVIDEO.

	Segundo Sem 81	Segundo Sem.87	Segundo Sem.92	Primer Sem.93
<b>Ambos sexos:</b>				
Primer	15.3	19.6	16.3	16.3
Segundo	8.4	10.4	9.8	10.7
Tercer	6.1	7.0	5.9	7.1
Cuarto	4.0	4.9	4.8	4.8
Quinto	2.5	3.3	3.1	3.8
<b>Mujeres:</b>				
Primer	19.2	28.2	20.3	22.9
Segundo	11.7	14.5	14.1	14.8
Tercer	8.4	9.4	7.0	9.0
Cuarto	4.6	6.7	6.6	7.4
Quinto	3.3	6.8	4.3	4.3
<b>Hombres:</b>				
Primer	12.6	14.3	13.3	11.4
Segundo	6.2	7.6	6.1	7.5
Tercer	4.6	5.2	4.9	5.5
Cuarto	3.7	3.4	3.2	2.6
Quinto	2.0	2.9	1.9	3.3

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

Cuadro 32  
TASAS DE DESEMPLEO SEMESTRALES  
POR SEXO Y QUINTILES DE INGRESO PER CAPITA DEL HOGAR.  
INTERIOR URBANO.

	Segundo Sem 81	Segundo Sem.87	Segundo Sem.91	Primer Sem.92
<b>Ambos sexos:</b>				
Primer	12.2	18.0	16.2	18.1
Segundo	6.8	12.3	9.9	8.0
Tercer	4.8	6.8	7.1	6.9
Cuarto	3.0	5.9	5.5	4.5
Quinto	0.8	3.0	1.8	2.2
<b>Mujeres:</b>				
Primer	12.9	21.6	20.5	24.4
Segundo	9.1	17.4	16.4	10.8
Tercer	6.1	11.5	10.1	10.3
Cuarto	4.2	7.7	6.8	7.0
Quinto	1.0	4.8	2.8	2.6
<b>Hombres:</b>				
Primer	11.8	15.8	13.8	14.5
Segundo	5.7	9.3	6.1	6.3
Tercer	4.1	4.2	5.4	4.7
Cuarto	2.3	4.8	4.6	2.6
Quinto	0.7	1.9	1.1	2.0

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

**Cuadro 33**  
**COMPOSICION DEL DESEMPLEO SEGUN QUINTILES DEL**  
**INGRESO PER CAPITA DEL HOGAR POR TRAMO DE EDAD**  
**MONTEVIDEO**

	Quintiles					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
<b>14 a 19 años</b>						
<b>Segundo Sem.81</b>						
Total	50.8	27.3	10.9	7.8	3.1	100
Hombres	49.3	27.4	13.7	6.8	2.7	100
Mujeres	52.7	27.3	7.3	9.1	3.6	100
<b>Segundo Sem.87</b>						
Total	52.2	22.6	16.1	7.5	1.6	100
Hombres	51.6	25.3	15.8	6.3	1.1	100
Mujeres	52.7	19.8	16.5	8.8	2.2	100
<b>Primer Sem.93</b>						
Total	47.8	22.0	16.6	5.9	7.8	100
Hombres	49.0	22.5	16.7	2.9	8.8	100
Mujeres	46.6	21.4	16.5	8.7	6.8	100
<b>20 a 24 años</b>						
<b>Segundo Sem.81</b>						
Total	28.7	25.9	17.6	13.9	13.9	100
Hombres	20.4	28.6	22.4	16.3	12.2	100
Mujeres	35.6	23.7	13.6	11.9	15.3	100
<b>Segundo Sem.87</b>						
Total	37.5	25.0	18.4	11.8	7.2	100
Hombres	39.4	21.2	16.7	10.6	12.1	100
Mujeres	36.0	27.9	19.8	12.8	3.5	100
<b>Primer Sem.93</b>						
Total	34.1	25.1	18.6	15.0	7.2	100
Hombres	35.9	21.9	21.9	10.9	9.4	100
Mujeres	33.0	27.2	16.5	17.5	5.8	100

Cuadro 33 (Continuación)

	Quintiles					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
<b>25 a 49 años</b>						
<b>Segundo Sem.81</b>						
Total	44.7	22.6	18.1	9.0	5.0	100
Hombres	52.1	18.3	11.3	11.3	7.0	100
Mujeres	40.6	25.0	21.9	7.8	4.7	100
<b>Segundo Sem.87</b>						
Total	42.7	20.8	15.4	11.5	9.6	100
Hombres	46.5	18.6	16.3	8.1	10.5	100
Mujeres	40.8	21.8	14.9	13.2	9.2	100
<b>Primer Sem.93</b>						
Total	42.0	26.5	13.2	10.1	8.2	100
Hombres	42.1	26.3	11.8	9.2	10.5	100
Mujeres	42.0	26.5	13.8	10.5	7.2	100
<b>50 y más años</b>						
<b>Segundo Sem.81</b>						
Total	37.3	16.0	24.0	17.3	5.3	100
Hombres	44.0	14.0	20.0	18.0	4.0	100
Mujeres	24.0	20.0	32.0	16.0	8.0	100
<b>Segundo Sem.87</b>						
Total	34.4	28.1	12.5	15.6	9.4	100
Hombres	36.6	26.8	9.8	17.1	9.8	100
Mujeres	30.4	30.4	17.4	13.0	8.7	100
<b>Primer Sem.93</b>						
Total	32.6	23.3	18.6	14.0	11.6	100
Hombres	26.1	34.8	17.4	13.0	8.7	100
Mujeres	40.0	10.0	20.0	15.0	15.0	100

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

**Cuadro 34**  
**COMPOSICION DEL DESEMPLEO SEGUN QUINTILES DEL**  
**INGRESO PER CAPITA DEL HOGAR POR TRAMO DE EDAD**  
**INTERIOR URBANO**

	Quintiles					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
<b>14 a 19 años</b>						
Segundo Sem.81						
Total	53.3	24.8	13.3	7.6	1.0	100
Hombres	52.8	25.0	13.9	6.9	1.4	100
Mujeres	54.5	24.2	12.1	9.1	0.0	100
Segundo Sem.87						
Total	43.3	25.6	14.3	13.4	3.4	100
Hombres	41.3	25.3	12.0	16.0	5.3	100
Mujeres	46.6	26.1	18.2	9.1	0.0	100
Segundo Sem.92						
Total	51.1	22.5	13.7	10.4	2.2	100
Hombres	56.9	19.3	12.8	9.2	1.8	100
Mujeres	42.5	27.4	15.1	12.3	2.7	100
<b>20 a 24 años</b>						
Segundo Sem.81						
Total	37.9	24.3	23.3	10.7	3.9	100
Hombres	39.2	29.4	19.6	7.8	3.9	100
Mujeres	36.5	19.2	26.9	13.5	3.8	100
Segundo Sem.87						
Total	35.1	31.0	16.1	11.9	6.0	100
Hombres	43.4	32.9	13.2	9.2	1.3	100
Mujeres	28.3	29.3	18.5	14.1	9.8	100
Segundo Sem.92						
Total	50.0	19.1	14.5	11.8	4.5	100
Hombres	56.4	20.0	9.1	5.5	9.1	100
Mujeres	43.6	18.2	20.0	18.2	0.0	100

Cuadro 34 (Continuación)

	Quintiles					Total
	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	
<b>25 a 49 años</b>						
<b>Segundo Sem.81</b>						
Total	45.7	26.5	12.6	11.3	4.0	100
Hombres	50.0	24.4	11.0	11.0	3.7	100
Mujeres	40.6	29.0	14.5	11.6	4.3	100
<b>Segundo Sem.87</b>						
Total	30.4	22.3	19.0	16.6	11.7	100
Hombres	34.6	19.8	16.0	18.5	11.1	100
Mujeres	28.3	23.5	20.5	15.7	12.0	100
<b>Segundo Sem.92</b>						
Total	55.5	15.7	17.8	6.8	4.2	100
Hombres	55.6	19.0	17.5	4.8	3.2	100
Mujeres	55.5	14.1	18.0	7.8	4.7	100
<b>50 y más años</b>						
<b>Segundo Sem.81</b>						
Total	48.1	7.4	29.6	14.8	0.0	100
Hombres	50.0	8.3	33.3	8.3	0.0	100
Mujeres	33.3	0.0	0.0	66.7	0.0	100
<b>Segundo Sem.87</b>						
Total	37.7	31.1	8.2	14.8	8.2	100
Hombres	48.7	25.6	7.7	12.8	5.1	100
Mujeres	18.2	40.9	9.1	18.2	13.6	100
<b>Segundo Sem.92</b>						
Total	37.8	16.2	16.2	13.5	16.2	100
Hombres	47.6	19.0	14.3	4.8	14.3	100
Mujeres	25.0	12.5	18.8	25.0	18.8	100

Fuente: CEPAL, Oficina de Montevideo, en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares del INE.

## ANEXO METODOLOGICO

### Conformación de los grupos socio-ocupacionales.

Grupo 1: Propietarios y titulares de explotaciones agropecuarias, administradores de estancias, Gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva. (Códigos 400 al 418, 100 al 129 y 140 del "Manual de Códigos del VI Censo General de Población", DGEC, 1985).

Grupo 2: Profesionales Universitarios, Propietarios de Comercios y Propietarios de comercios. (Códigos 000 al 006, 010, 013, 020,021,030 al 032, 070, 073 al 075, 080 al 082, 320 al 339, 300, 301).

Grupo 3: Conductores de medios de transporte, fleteros, propietarios de camiones, encargados de mudanzas, choferes de vehículos, contra maestres de barcos mercantes, y afines. (Códigos 500 al 599, 270, 271).

Grupo 4: Miembros de las Fuerzas Armadas, del Ministerio de Defensa, Armada Nacional, ejército, fuerza aérea, Bomberos y Policía. (Código 890).

Grupo 5: Obreros de la industria química, ANCAP, industria láctea, curtiembres, técnicos en cuero, talleres mecánicos de vehículos, barcos, instaladores de plomería, técnicos sanitarios, obreros de la industria gráfica (Códigos 652 al 709, 740 al 744, 754,770 al 772).

Grupo 6: Empleados de oficina, empleados navales, aéreos, traductores, asistentes sociales, fotógrafos, intelectuales, ayudantes de profesionales, etc. (Códigos 150 al 153, 141 al 145, 200 al 220, 280 al 286, 250 al 253, 230 al 232, 050 al 053, 221 al 223, 240 al 242, 260 al 262, 090 al 098).

Grupo 7: Empleados en empresas de limpieza: barométricas, Intendencia, etc. Encargados de estaciones de servicio, de automotores, de garages. Empleados y peones de estaciones de servicio,etc. (Códigos 832 al 835).

Grupo 8: Obreros en ladrilleras, industria de la cerámica, frigoríficos, obreros metalúrgicos, operarios de talleres, obreros del papel, industria del vidrio, mármol,etc. (Códigos 715 al 716, 730 al 737, 750 al 751, 860, 790, 780, 720 al 726, 746 al 748, 791 al 799).

Grupo 9: Policías y vigilantes, empleados de empresas de vigilancia, bomberos, policía caminera, fiscal de aduana,etc. (Códigos 900 al 903).

Grupo 10: Carpinteros, lustradores y afines, orfebres, joyeros, etc. (Códigos 630 al 632, 846 al 852, 840, 870, 871).

Grupo 11: Obreros de la confección, zapateros, obreros de la harina, panaderos, obreros de la pesca, obreros del azúcar, tabaco, bebidas y afines (Códigos 620 al 623, 752 al 753, 755 al 761).

Grupo 12: Docentes en todas las ramas de la enseñanza. (Códigos 060 al 065).

Grupo 13: Obreros de la construcción, pintores y afines. (Códigos 640 al 651, 802 al 813, 861, 862)

Grupo 14: Vendedores de comercios, acarreadores, mensajeros y afines. (Códigos 310, 820 al 826).

Grupo 15: Empleados en servicios, atletas, deportistas y afines. (Códigos 160 al 162, 910, 930 al 942, 950 al 973, 975).

Grupo 16: Obreros varios no incluidos en otros grupos. (Códigos 600 al 619, 745, 830, 831, 841 al 845 y resto).

Grupo 17: Vendedores ambulantes. (Códigos 311 al 313, 974).

Grupo 18: Servicio doméstico. (Códigos 920 al 921, 943).

Grupo 19: Trabajadores en actividades agropecuarias. (Códigos 420 al 453).